

El equipo de locos

ANTONIO IRANZO. PREGONERO

—¿Cuál ha sido la mayor dificultad que has encontrado en este personaje?

—Las dificultades, aparte del estudio profundo del personaje, han sido muy facilitadas por la extraordinaria dirección de Adolfo. Me ha ayudado mucho, ha sido quizá el director con el que mejor me he compenetrado y todas sus ideas han llegado a mí con una gran claridad. Esto ha simplificado en sumo grado la labor mía en cuanto al personaje del Pregonero se refiere. Quizá la única dificultad es tener que salir —puesto que el personaje, como bien sabes es un tanto brechtiano— en ocasiones de la acción tal como la interpretación me obliga. Tal vez haya sido ésta la gran dificultad, pero subsanada, ya te digo y vuelvo a insistir, en que la dirección y ayuda de Adolfo han sido valiosísimas para mí.

—¿Has encarnado alguna vez, en cine o teatro, un personaje como éste del Marat-Sade?

—No, en absoluto. Personajes de importancia, sí. Recuerdo con mucho cariño lo primero que hice de O'Neill, «El deseo bajo los olmos», y en cine, desgraciadamente, no he tenido grandes oportunidades, quizá hasta una película bastante honesta a mi entender que es «La piel quemada». Pero pese a todo no estoy muy contento, ni satisfe-



cho, de la carrera en cuanto a profesión se refiere.

—¿Crees que la obra conseguirá el impacto que todos esperamos de ella?

—Deseo sinceramente que por fin se despierte un poco la conciencia del espectador medio, la conciencia del pueblo aquí en España. Todo este esfuerzo, buena voluntad, este deseo de hacer llegar al público algo latente que de verdad implica una calidad y una toma de conciencia, sería de gran satisfacción por mi parte que el público lo acogiera como se merece.

AMPARO VALLE. SIMONA

—¿Qué ha supuesto para ti el personaje de Simona?

—Personalmente, probarme a mí misma. Hasta dónde soy capaz de llegar como actriz y como persona. Profesionalmente tendré que esperar a mañana.

—¿Has tenido alguna dificultad con el papel?

—Pues no, parece una pedantería, pero no. Una dificultad ha sido vencer la vanidad propia de toda mujer, ir muchísimo más fea de lo que creo que soy y no importarme demasiado. En realidad no me importa nada.

—Para tu personaje de Simona, dada la dificultad de incorporación al tipo, ¿has estudiado teatro de la crueldad, expresión corporal o algo así?

—Sí. No precisamente para mi personaje de Simona. Hice un cursillo en el Centro 1 de Madrid, no para el Marat-Sade, sino porque creo que todo actor debe tener una preparación física e intelectual. He hecho ejercicios de expresión corporal, y he estudiado las reglas del teatro de la crueldad. Leí todo lo que pude de Artaud, no para enfocarlo en el Marat-Sade, pero me ha servido de mucho.

—¿Cuál crees que será la reacción del público?

—No sé porque estamos en un país muy extraño, muy raro. Creo que el público reaccionará. Espero que reaccione, por su bien.Cuál será su reacción es muy difícil de prever. Vamos a esperar a mañana.

SERENA VERGANO. CARLOTA GORDAY

—¿Qué dificultad has tenido con tu personaje si es que has encontrado alguna?

—No es precisamente en el personaje, sino en la novedad del teatro. Supongo que me habría pasado con cualquier otro personaje. Es la manera de estar distinta, el concepto de la actuación que es de conjunto, no individual. Esto ha sido una dificultad al principio, pero luego creo que es casi una facilidad.

—¿Te ha sido difícil la conjunción de tus movimientos con los demás actores ya que por tu rodaje no pudiste asistir a todos los ensayos?

—No, en absoluto. Todo el mundo me ha ayudado muchísimo y como la organización era perfecta y la disciplina estupenda, me he sentido integrada en seguida.

JOSE MARIA PRADA. MARAT

—¿Has encontrado alguna dificultad para tu personaje, o en algún momento de tu interpretación ha sido este papel más difícil que otros que hayas interpretado anteriormente?

—Bueno, yo creo que todos los papeles importantes tienen muchas dificultades y este es uno de esos. Claro, yo he tratado de vencerlas, Adolfo lo mismo, conmigo. Hemos trabajado mucho y no sé si hemos conseguido un resultado positivo. Ya veremos.

—¿Tú crees que la obra de Marat-Sade va a resultar para el público español un impacto ya que no está acostumbrado a este tipo de montajes?

—Por supuesto, creo que sí. Es muy importante haber hecho esto y que el público español conozca, puesto que hay un anticipo con la película, conozca esta obra teatralmente puesto que está concebida para espectáculo teatral. Lo más interesante es que el público la conozca. Ahora bien, si el público viene a verla en un escenario además de conocerla, mejor que mejor. El impacto se habrá conseguido.

—¿Te ha supuesto alguna dificultad para tu actuación el haber tenido que maquillarte todo el cuerpo?

—No. Para mí todo lo que se refiere a mi trabajo no me molesta en absoluto. Aparte de todo, yo recuerdo que muchas veces me he tenido que maquillar mucho puesto que he hecho un trabajo muy variado. En una ocasión me tuve que maquillar de purpurina todo el cuerpo.

—¿Cuáles son tus próximos proyectos teatrales después de este Marat que esperamos esté en cartel mucho tiempo?

—Pues en estos momentos sólo tengo un proyecto: Marat-Sade.

CHARO SORIANO. LA ROSIÑOL

—¿Cuál ha sido la mayor dificultad, si has encontrado alguna, en la interpretación de tu personaje?

—La máxima dificultad ha sido de tipo físico, puesto que nunca he hecho pantomima ni he cantado. Entonces para mí ha sido algo difícil pues no estaba preparada para ello.

—¿Ha supuesto algún problema el conjuntar vuestro movimiento con el resto de los locos, en particular con los Cátaros?

—Ha habido, naturalmente, un pequeño problema. Ellos están muy preparados, y cuando llegaron ya estábamos nosotros totalmente conjuntados. Sólo ha sido una cosa de encaje muy lógica.

—¿Has tenido que preparar tu personaje, dado el gran movimiento que tiene, de una manera especial?

—He tenido que hacer de todo. Primero adaptarme a unas clases que me ha estado dando Antonio Malonda, que es una persona fabulosa. Después me puso unos ejercicios de yoga que hice en casa para que estuviese preparada y me fuese más fácil. En fin, una serie de cosas que no había más remedio que hacer, y que me encanta haberlas hecho, ya que ha surgido una cosa fuera de lo normal.

MODESTO FERNANDEZ. KOKOL

—¿Qué ha supuesto para ti la interpretación de este personaje en Marat-Sade?

—Para mí ha significado una gran experiencia y creo que para todo actor hacer un personaje de este tipo lo es, ya que reúne una serie de condiciones que no estás acostumbrado a hacerlas de golpe. Tienes que cantar, bailar, hacer mímica. Es un papel muy completo para un actor.

—¿Cuál ha sido la mayor dificultad de tu papel?

—Mira, sabes que mi personaje es un tanto afectado, y entonces la dificultad residía en no pasarme haciendo gestos demasiado estereotipados, y a la vez ser agresivo con los gestos amanerados de mi personaje.

—¿Cuál supones que será la reacción del público que asista al espectáculo?

—El público es inteligente y pienso que la reacción será buena para el bien de todos.

JOSE ENRIQUE CAMACHO. POLPOCH

—¿Qué ha supuesto para ti la interpretación de tu personaje en la obra de Peter Weiss?

—Ha supuesto para mí, sobre todo en el principio de una carrera artística con lo difícil que es, una de mis ambiciones actuales.

—¿Cuál ha sido la mayor dificultad de tu papel?

—La primera dificultad es que, aunque somos todos locos más o menos, lo importante de estos cuatro cantores, y su dificultad, es dar un tipo distinto dentro de la locura. Creo que encajé el tipo que quería el director.

—¿Ha sido muy difícil para vosotros conjuntar los movimientos de los cuatro cantores?

—Ha sido difícil en el trabajo porque hemos tenido muchas horas de ensayo. Ahora, conjuntarnos no lo ha sido ya que hemos trabajado muchas veces juntos, estamos muy unidos, en el sentido de que hemos estudiado mimo, expresión corporal, y eso ayuda mucho luego para desenvolverse y acoplarse dentro de unas características y una dirección.

JOSE VIVO. DUPERRET

—¿Cuál ha sido la mayor dificultad para la interpretación de tu personaje?

—A decir verdad, con la dirección de Adolfo se allanan casi todas las dificultades. En realidad los personajes están tan bien escritos, tan bien dibujados, que no se encuentra, de momento, dificultad. Lo único que puede ocurrir es que, luego, no esté de acuerdo la manera de interpretarlo con la idea del autor o el director, pero creo que este personaje está perfectamente definido.

GERARDO MALLA. JACOBO ROUX

—¿Cuál ha sido la mayor dificultad que has encontrado en tu personaje?

—Si se piensa que, en las contadas veces que en nuestros teatros se han montado obras de Chejov o Gorki, el actor carece de una asimilación práctica de los trabajos de Stanislavski; en los casos en que ha sido Brecht, se ha tenido que improvisar

por supuesto, de una manera infantil y esquemática, lo que suponía el «distanciamiento», y se piensa también que nunca nuestro teatro ha demandado al actor como elemento violento y provocador con arreglo a las teorías de Artaud o en otra línea de Grotowski, y si en alguna medida el Marat-Sade compendia y reclama la utilización de todos estos trabajos y especulaciones, se puede imaginar fácilmente con qué tipo de dificultades se enfrenta el actor en la obra de Weiss: con todas.

Los representantes del progreso

ENRIQUE CERRO. M. COULMIER

—¿Has encontrado alguna dificultad para la interpretación de tu personaje?

—No he tenido ninguna dificultad. Yo creo que es un papel muy claro. En esta obra, los papeles protagónicos, Sade, Marat, la Corday, el pregonero mismo y todo el coro de locos, no tienen más dificultad que encontrar el truco, o sea, dar cada uno con su truco particular de locura, y después lo demás es fácil. Mi personaje, al ser el

único de la obra que no pertenece al grupo de los locos, tenía que tener un truco diferente. Entonces Adolfo Marsillach me indicó que debería ser un tipo afectado, ridículo, puesto que represento a un estrato social que la obra ataca y había que hacer un poco de caricatura de este personaje. Le comprendí en seguida y me parece que no tardé en asimilar lo que me dijo. Por lo tanto me ha sido muy fácil.

SILVIA ROUSSIN. MME. COULMIER

—¿Es la primera vez que interpretas un papel dentro de un tipo de obra como ésta?

—Es la primera vez que intervengo en una obra con la importancia y repercusión universal de ésta.

—¿Has tenido alguna dificultad para tu personaje dentro del conjunto demencial del Marat-Sade?

—No. No he tenido ninguna pues todos nos hemos adaptado mucho al conjunto y a la dirección de Adolfo y creo que todo ha salido perfecto.

SILVIA VIVO. MME. COULMIER

—¿Qué impresión te ha causado debutar en teatro con el Marat-Sade?

—Una impresión fabulosa, aparte de que como es la primera vez que trabajo en teatro y con una obra de esta importancia, ha sido importantísimo para mí.

—¿De haber hecho tu debut con una obra más clásica hubieras sentido la misma emoción?

—Rotundamente, no.